



Hipogrifo. Revista de literatura y cultura del Siglo de Oro  
ISSN: 2328-1308  
revistahipogrifo@gmail.com  
Instituto de Estudios Auriseculares  
España

## Aproximación al vocabulario de la *Navegación del alma*, de Eugenio de Salazar<sup>1</sup>

**Carriazo Ruiz, José Ramón**

Aproximación al vocabulario de la *Navegación del alma*, de Eugenio de Salazar<sup>1</sup>

Hipogrifo. Revista de literatura y cultura del Siglo de Oro, vol. 6, núm. 1, 2018

Instituto de Estudios Auriseculares, España

**Disponible en:** <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=517558792004>

**DOI:** <https://doi.org/10.13035/H.2018.06.01.05>

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 3.0 Internacional.

El Siglo de Oro en el Viejo y Nuevo Mundo

## Aproximación al vocabulario de la *Navegación del alma*, de Eugenio de Salazar<sup>1</sup>

An Approach to the Vocabulary of *Navegación del alma*, by  
Eugenio de Salazar

José Ramón Carriazo Ruiz [carriazo@flog.uned.es](mailto:carriazo@flog.uned.es)  
Universidad Nacional de Educación a Distancia, España

**Resumen:** El presente trabajo se centra en el análisis lexicológico del vocabulario de la *Navegación del alma*, de Eugenio de Salazar. A partir de distintos repertorios lexicográficos históricos y etimológicos, así como de corpus lingüísticos, se realiza una aproximación al léxico más peculiar del poema heroico alegórico novohispano: la terminología náutica y el vocabulario poético (mitológico, arcaizante, etc.). Se presenta una caracterización general de la obra en cuanto al empleo del léxico específico y del estilo sublime (propio de la poesía épica-heroica), para mostrar su intento de equilibrio entre ambos registros y sus posibles fuentes.

**Palabras clave:** Vocabulario poético, léxico técnico, Eugenio de Salazar, *Navegación del Alma*, literatura virreinal.

**Abstract:** The present work focuses on the lexicological analysis of the vocabulary of the poem entitled *Navegación del alma*, by Eugenio de Salazar. From different historical and etymological lexicographical repertoires, as well as linguistic corpora, an approximation to the most peculiar lexicon (nautical terminology and poetic vocabulary: mythological, archaic, etc.) of the heroic mexican allegorical poem is made. The paper presents a general characterization of the poem in terms of the use of the specific lexicon and sublime style (typical of epic-heroic poetry), to show its attempt to balance between both records and its possible sources.

**Keywords:** Poetic Vocabulary, Technical Lexicon, Eugenio de Salazar, *Navegación del alma*, Colonial Spanish Literature.

### 1. Eugenio de Salazar y su *Navegación del alma* por el discurso de todas las edades del hombre

Eugenio de Salazar (Madrid, 1530-Valladolid, 1602) constituye un prototipo de servidor de la Corona como funcionario en España y América. Tras cursar estudios en Salamanca, Alcalá y Sigüenza y residir unos años en la Corte como pretendiente a un puesto en la administración, pasó por varios destinos en Galicia y Asturias, antes de ser nombrado gobernador de Tenerife y La Palma. De Canarias fue trasladado a las audiencias de Santo Domingo, primero, Guatemala, después, y, finalmente, México, donde recibió el nombramiento como miembro del Consejo de Indias<sup>2</sup>. En sus cartas en prosa describió vívidamente el ambiente de la corte en sus años como pretendiente a cargos públicos (carta de los catarriberas) y la travesía a América con su familia, entre otras circunstancias vitales<sup>3</sup>. También fue autor de obras

Hipogrifo. Revista de literatura y cultura del Siglo de Oro, vol. 6, núm. 1, 2018

Instituto de Estudios Auriseculares, España

Recepción: 18 Enero 2017  
Aprobación: 08 Marzo 2017

DOI: <https://doi.org/10.13035/H.2018.06.01.05>

Redalyc: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=517558792004>

CC BY-NC-ND

jurídicas en latín, así como de una extensa *Silva de poesía* analizada de modo pormenorizado por Jaime J. Martínez Martín<sup>4</sup>. De sus andanzas americanas queda abundante documentación en el Archivo General de Indias, en el Archivo General de Centroamérica de Guatemala y en el Archivo General de la Nación de México<sup>5</sup>. Asimismo se conservan su testamento<sup>6</sup>, varias cartas inéditas<sup>7</sup> y el extenso poema heroico alegórico en tercetos encadenados sobre la *Navegación del alma* (BNE, Ms. 3.669<sup>8</sup>), a cuyo vocabulario vamos a aproximarnos aquí.

Respecto a su poesía, Salazar ha sido caracterizado como «uno de los autores más importantes y representativos para poder conocer el desarrollo de la lírica en el Nuevo Mundo»<sup>9</sup>. La relevancia de su obra para el conocimiento del desarrollo de la poesía hispana en América implica también a la historia de la lengua poética, en especial en cuanto al léxico pero también a la grafemática<sup>10</sup>, así como al tratamiento de formas y temas líricos<sup>11</sup>. Su poesía representa tanto los inicios de la influencia de Boscán y Garcilaso en América, como la pervivencia de la tradición castellana anterior: «basta realizar un análisis somero de su lengua poética para darse cuenta de las notables influencias cancioneriles que sobreviven en ella»<sup>12</sup>. Mi intención con esta aproximación al vocabulario de la *Navegación* es contribuir, desde el análisis lexicológico, a confirmar las supervivencias cuatrocentistas en la lengua poética de Salazar, así como aportar nuevos argumentos para la clasificación de la obra como poema heroico alegórico dantesco castellano en la línea del *Laberinto de fortuna* de Juan de Mena, aclarando la filiación genérica de la composición salazarina más extensa como poema épico o heroico<sup>13</sup>. Conviene recordar aquí que, para Salazar, Juan de Mena y sus *Trescientas* son representativos, junto a Homero, Virgilio, Ovidio, Dante y Ariosto, de lo que él denomina «Otra especie de poesía [que] es lo heroico»<sup>14</sup>, caracterizada por el componente narrativo («Esta es para proseguir una historia»). El papel del vocabulario en este género de poemas es fundamental, pues «esta poesía heroica ha de ser copiosa, distinta, grave, ilustre y ha de tomar de todas las poesías su verso»<sup>15</sup> y, en concreto, se da «entre españoles en coplas de arte mayor, que decimos, como hizo Juan de Mena en sus *Trescientas*, y en tercetos, como don Hieronimo de Urrea en la traducción de *El caballero determinado*».

## 2. Las glosas, notas y escolios en el manuscrito de la Navegación del alma

El manuscrito que analizamos incluye acotaciones marginales con indicación del tema de cada estrofa, sin llamada o indicación similar, junto a glosas o anotaciones explicativas, acompañadas de una cifra o una letra que sirve de referencia o llamada y remite al término o términos del verso correspondiente que se explica o glosa. Las notas marginales con llamada numérica suelen enviar a términos o locuciones náuticas, mientras que las que van acompañadas de una remisión en letra se refieren a personajes

o lugares mitológicos e históricos, generalmente de la Antigüedad, a los que se identifica y describe. Ambos tipos de escolios sirven para aclarar el significado de las voces técnicas o nombres propios que aparecen en el cuerpo del poema. Además, hay un buen número de notas o glosas cuya función es remitir a otras aparecidas anteriormente que contienen la definición completa del término cuyo sentido se quiere aclarar. Jessica C. Locke distingue, en su edición, las glosas autógrafas de Salazar de otros escolios añadidos a posteriori (posiblemente en el siglo XIX), recogidos en un apéndice<sup>16</sup>.

Según mi recuento, el manuscrito presenta 425 glosas marginales o anotaciones, que he clasificado en clases de palabras o categorías gramaticales y campos semánticos, distinguiendo las que contienen información lexicológica o enciclopédica de las que solo sirven para remitir a otras glosas anteriores. Las remisiones sin información semántica son ciento treinta, por lo que los escolios explicativos se reducen a 295. De estos, la mayoría son sustantivos o nombres comunes (133), seguidos de verbos (65), nombres propios (51), locuciones (25), adjetivos (17) y adverbios (2: *abante* y *bien*, en la frase «gobierna bien»). Algunas glosas están repetidas (*Argo*, *Marte*, *Mercurio* o *Venus*, por ejemplo), mientras que hay otras, registradas en el listado final de vocablos glosados, que no aparecen en el manuscrito (*arredo*, *dar resguardo*, *viento fresco*<sup>17</sup>).

Para hacernos una idea de lo que interesaba a Salazar a la hora de glosar su manuscrito, lo más relevante es, sin duda, la clasificación en campos semánticos. El más representado es el de la navegación (156 glosas), donde se han incluido anemónimos y términos meteorológicos (*bóreas*, *borrasca*, *calma*, *celaje*, *fortuna*, *galerno*, *huracán*, *levante*, *leveche*, *marea*, *nordeste*, *norte*, *norueste*, *poniente*, *sur*, *temporal*, *terral*, *travesía* y *virazón*; se ha excluido de la categoría *navegación* el *favonio*, definido sin referencia a la marinería como «Favonio viento que hace brotar las flores en los campos» (fol. 40v) e incluido en la categoría *filosofía e historia de la Antigüedad*, designaciones de accidentes geográficos (*arrecife*, *bajío*, *cabo o punta*, *caleta*, *corriente*, *ensenada*, *estrecho*, *golfo*, *hondable*, *laja*, *paraje*, *playa* y *restinga*), zoónimos como *broma* o el poético *leño*.

Los otros campos semánticos relacionados con la marinería que están representados en los términos glosados por Salazar son las partes del navío (45: *amurada*, *antena*, *aparejo*, *árbol*, *abor*, *bandera*, *barlovento*, *bauprés*, *bomba*, *bordo*, *brea*, *briol*, *buco*, *cabo*, *casco*, *cevadera*, *codaste*, *comento*, *contramesana*, *costado*, *costura*, *de popa a proa*, *embornal*, *escobenes*, *escota*, *escotillones* y *escotillas*, *espolón*, *estoperol*, *fogón*, *gavia*, *gilovento*, *jarcia*, *lastre*, *leme*, *masteleo*, *obencadura*, *pañó*, *pañol*, *popa*, *portañola*, *proa*, *quilla*, *roda*, *trapo*, *triquete*, *vaso* y *vetas*), pertrechos (11: *aguja de marear*, *amarra*, *ampolleta*, *áncora*, *astrolabio*, *ballestilla*, *carta de marear*, *estrenque*, *farol*, *regimiento* y *sonda*), oficios (8: *calafate*, *contramaestre*, *gente de abajo*, *gente de cabo*, *maestre*, *patrón*, *piloto*, *pirata* y *timonero*), voces relacionadas con el comercio y el transporte de mercancías (7: *arrumar*, *avería*, *contrabando*, *formejar*, *rescatar*, *sobordo* y *tonelada*) y tipos de embarcaciones (6: *adornado* —navío—, *bajel*, *navío de mal hacer*, *velero*, *zabra* y *zorrero* —navío—). Junto a estas categorías marineras, se

encuentran los escolios referidos a mitología (37) y filosofía e historia de la Antigüedad (22), donde se han incluido el dedicado al sol, a *Bernardo del Carpio*, aunque propiamente no sea un personaje de la Antigüedad clásica: «Bernardo, el bravo castellano Bernardo del Carpio, que dicen haber muerto a los doce pares de Francia en Roncesvalles» (fol. 33r), y los zoónimos *tiburón* y *caimán*, que designan realidades americanas: «Tiburones y caimanes son dos géneros de pejes grandes y voracísimos, que tienen muchos órdenes de dientes y se comen cuanto cae a la mar de los navíos, y también a los hombres, si caen al agua» (fol. 66r).

### 3. El vocabulario del cuerpo del poema

Para abordar el análisis y descripción del vocabulario empleado por Salazar en los versos de la Navegación del alma, se ha recopilado la información lexicográfica disponible en repertorios y corpus lingüísticos de carácter normativo (DLE: *Diccionario de la lengua española*<sup>18</sup> y NTLLE: *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*<sup>19</sup>) e histórico (DECH: *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, de Joan Corominas y José Antonio Pascual, edición electrónica, 2012; CDH: *Corpus del nuevo diccionario histórico*<sup>20</sup>, DHLE (1933-1936)<sup>21</sup>, DHLE (1960-1996)<sup>22</sup> y Peter Boyd-Bowman, *Léxico hispanoamericano 1493-1993*<sup>23</sup>). En una primera aproximación al léxico del poema, se han seleccionado algunos términos relevantes para la caracterización y edición del texto, bien por su carácter marcado (poético, desusado, americano), por su extrañeza (términos poco usados) o porque están anotados en la edición de Jessica C. Locke, quien emplea generalmente Aut. o el *DRAE* para anotar el vocabulario que considera relevante, así en *arrumar*<sup>24</sup>, *conorte*<sup>25</sup>, *docible*<sup>26</sup> o *seno*<sup>27</sup>; o bien para explicar ciertos usos sintácticos, como la transitividad de *incurrir*<sup>28</sup>, *disuadir* con acusativo objetivo y dativo de persona<sup>29</sup> o *renunciar* sin preposición<sup>30</sup>. Otras voces anotadas lexicográficamente son: *accidente*<sup>31</sup>, *aleve*<sup>32</sup>, *áyna* ‘aína’<sup>33</sup>, *bufo*<sup>34</sup>, *colar*<sup>35</sup>, *cuidoso*<sup>36</sup>, *dar de ojos*<sup>37</sup>, *émulo*<sup>38</sup>, *entrego*<sup>39</sup>, *étnico* ‘étnico’<sup>40</sup>, *lasto*<sup>41</sup>, *leso*<sup>42</sup>, *linaloé* ‘lináloe’<sup>43</sup>, *menearse*<sup>44</sup>, *prejudiciales*<sup>45</sup>, *rebotado*<sup>46</sup>, *serao* ‘sarao’<sup>47</sup> y *zampuzar*<sup>48</sup>.

En un primer acercamiento, se han clasificado estas voces y expresiones a partir de la información contenida en la última edición del DLE (23.<sup>a</sup>, 2014) y en la edición de Locke para algunos usos, sean gramaticales (empleo intransitivo de verbos transitivos, como colar), semánticos (acepciones raras o poco frecuentes), estilísticos (palabras poéticas y términos de la navegación) o pragmáticos (usos dialectales, diatópicos y diacrónicos: voces marcadas como regionales, técnicas, desusadas o de poco uso en el diccionario académico). De acuerdo con esta primera clasificación, frente a una mayoría de palabras y expresiones no marcadas en la última edición del DLE se pueden distinguir las clasificadas como de poco uso (cinco: *cuidoso*, *sa*; *descoger*, *estotro*, *ra*; *laso*, *sa* y *zampuzar*), desusadas (quince: *aprender*; *astroso*, *sa*; *atesar*; *avieso*; *caudal*; *chirriado*;

*conhorte; derecera; despenar; docible; empós; escuro, ra; esquiviza; estrena y hondable*), poéticas (2: *alígero y leño*) y marinerismos (3: *abrojo, demarcar y lo*).

En muchos casos, la marcación del diccionario académico se muestra insuficiente para la caracterización de las voces, por lo que se han agrupado también en campos semánticos, según el sentido que adquieren las palabras y expresiones en el poema de Salazar, para intentar afinar el análisis. Así, se distinguen los términos y sintagmas especializados relacionados con la navegación (nueve: *a rodo, abrojo, atesar, contramarca, demarcar, hondable, leño, lo y represa*) y las designaciones de partes de la nave (dos: *flámula y veta*); de los propiamente poéticos, de acuerdo con el uso que les da Salazar en la Navegación (treinta y siete: *a tienta; alígero; aprender; astroso, sa; aviar; avieso; caudal; chirriado; cojijo; colar; conhorte; cuidadoso, sa; derecera; descoger; despenar; dilección; docible; empós; émulo, la; engazar; escuro, ra; esquiviza; estotro, tra; estrena; estribar; galano, na; ganoso; hora; laso, sa; lerdo, da; preparamento; protervo; remecer; rociada; trueco; vario, a y zampuzar*). A estos vocablos deben sumarse los dos fitónimos murta y terebinto; los tecnicismos legales *aleve, lasto, lesa y prejudicial*; los ornitónimos *aura y bufo*; y las voces de uso más o menos general (tres: *amadrigar, cerviguillo y prestar*).

De estos grupos, además de los tecnicismos marineros, cuya presencia se justifica por la construcción de la isotopía que vertebrata la alegoría náutica<sup>49</sup>, las voces poéticas y raras (poco usadas y desusadas en la actualidad) son, sin duda, las más interesantes para la caracterización del vocabulario de la *Navegación* de Salazar. Especial atención merecen las tres palabras de uso más o menos general, según los diccionarios consultados, pero que poseen un claro valor poético en el poema: *amadrigar*, vocablo taurino en el verso de la *Navegación*<sup>50</sup>; *cerviguillo*, empleado asimismo en la descripción de una escena de toreo o, más bien, rodeo<sup>51</sup>; y el uso intransitivo de *prestar*<sup>52</sup>, como el de los latinos PRAESTARE o PRODESSE.

También son muy interesantes las entradas lexicográficas caracterizadas por un empleo marcadamente americano en la actualidad, como son *aura, derecera* («U. en Arg. y Méx.»; DLE, 2014) y *estribar* en su tercera acepción («Arg. y R. Dom. Dicho de un jinete: Calzar el pie en el estribo»; DLE, 2014). En la entrada *aura*<sup>2</sup> del DLE (2014), correspondiente al ornitónimo, no aparece una marca geográfica explícita, aunque su origen americano («De or. amer.» es la etimología aportada por el DLE) y la mención de América en el cuerpo de la definición («Ave rapaz diurna americana...»), nos pueden servir para considerar la voz implícitamente marcada como un americanismo. Esta designación de la volátil americana aparece una sola vez en la *Navegación*, junto al arcaísmo *bufo*<sup>53</sup>, el cultismo *estrige*<sup>54</sup>, *harpías*<sup>55</sup> y otros ornitónimos espantables:

*Cuervos, cornejas, bufos, la frecüentan,  
auras con hambre, estrige temerosas,  
Celeno y sus harpiás que lamentan (fól.  
66r).*

El término no se registra en *Aut.*, y se incluye en el DLE a partir de la tercera edición de 1803, definido como: «Ave del reino de México, parecida al cuervo, aunque algo mayor: el pico es encarnado por la punta, y semejante al del papagayo: tiene la frente llena de arrugas, y de una especie de vello rozado: huele muy mal, no grazna, ni canta, y se mantiene de comer culebras, ratones, y sabandijas. *Avis quaedam*».

Definición que en la siguiente edición, de 1817, se corrige y enmienda así: «Ave indígena de Nueva España, especie de buitre, de dos pies de altura, cuyo cuerpo es de color negro con aguas verdes y encarnadas, las alas negras, la cabeza roja, y los pies y pico de color de carne. Es ave de rapiña, que vive en sociedad con los perros, y despidе un olor sumamente fetido. *Vultur Aura*».

La obra académica que más datos registra sobre la historia y el uso de la voz es el DHLE (1933-1936), que la caracteriza como *voz americana* y la define así: «Ave del orden de las rapaces diurnas, del tamaño de una gallina de plumaje negro con visos verdes, cabeza desnuda, y tarsos y pico de color de carne. Despide olor hediondo, vive en grandes bandadas y se alimenta con preferencia de animales muertos. En ciertos puntos de América, de donde es indígena, se la llama gallinaza». La información más significativa aportada por este repertorio, además del sinónimo *gallinaza*, es la constituida por las citas recogidas, todas ellas referidas al reino del Perú (Cobo, *Historia del Nuevo Mundo*; Gutiérrez Santaclara, *Historia de las guerras civiles del Perú*; Cieza, *Crónica del Perú*). Se trata del *gallinazo* peruano, por lo que resulta sorprendente encontrarla en la navegación en lugar del aztequismo equivalente *zopilote*. Corominas y Pascual (DECH, s. v. *aura* II) datan la primera documentación del término en el padre Las Casas (h. 1560, Hz. Ureña, Indig., 109), indicando: «Otros cronistas de los siglos XVI Y XVII citan el vocablo, pero nadie dice si es voz indígena americana ni de qué país; vid. Friederici, *Am. Wb.* 63. El hecho es que el vocablo hoy es popular en Cuba, pero no en España, ni en Méjico, donde se dice zopilote; en América central, Venezuela, Colombia y Perú corren otros nombres. A. de Molina (1571) emplea *aura*, pero como voz española (o sea antillana) para traducir el náhuatl *tzopilotl*». Estaríamos, posiblemente, ante una voz antillana llegada a ambos virreinos en el primer siglo de la colonización y es muy posible que Salazar aprendiese la denominación caribeña durante su estancia en Santo Domingo, donde residió entre 1574 y 1576.

En cuanto a los otros dos americanismos contemporáneos, *derecera*<sup>56</sup> y *estribar*<sup>57</sup>, habría que determinar su uso americano antiguo, para lo cual resulta relevante su documentación en la *Navegación del alma*, en los folios 20r y 24r, y 29v, respectivamente. El caso de *estribar* es bastante discutible, pues hay sentidos generales que permiten una correcta interpretación del verso salazarino: «Atento estribé al razonar discreto / de la Ignorancia...» puede leerse como «Atento me fundé o me apoyé al razonar...» y entonces estaríamos ante la segunda acepción del DLE (2014): «intr. fundarse (|| apoyarse)», pues parece claro que Salazar no habla, en este verso, de un jinete (acepción tercera: «intr. *Arg.* y *R. Dom.* Dicho de un jinete: Calzar el pie en el estribo») ni de una cosa (primera

acepción: «Dicho de una cosa: Descansar en otra sólida y firme»). La aparición de *derecera* en la *Navegación* resulta mucho más significativa para la historia de este americanismo, muy bien descrito por Corominas y Pascual<sup>58</sup> y con una historia bien documentada en los corpus históricos (CDH y Boyd-Bowman).

Por último, entre las voces y expresiones anotadas por Jessica C. Locke en su edición, resultan especialmente significativos los tecnicismos legales (*aleve, lasto, leso* y *prejudicial*), pues la mayor parte de la obra de Salazar, y la que él tenía por más importante, es jurídica. Esta especialización, junto a su amplia cultura clásica y su conocimiento del latín, marcan la lengua poética de Eugenio de Salazar y el vocabulario de la *Navegación del alma*, poblado de latinismos gráficos como *illustre*<sup>59</sup> o *rebellado*<sup>60</sup>, morfológicos («Salazar opta por el género femenino de *fraude*, como era en latín»<sup>61</sup>), sintácticos («*disuadir* con acusativo objetivo y dativo de persona»<sup>62</sup>) y semánticos (*alta* ‘profunda’, *divertir* ‘desviar’), cuyo estudio ya quedará para un próximo trabajo.

#### 4. Ideas de Salazar sobre la propiedad de los vocablos, su oscuridad y la erudición del poeta plasmadas en el léxico de la *Navegación del alma*

Tras esta breve aproximación a la historia de algunos de los vocablos oscuros empleados por Salazar en su *Navegación del alma*, podemos caracterizar el léxico del poema, siguiendo las afirmaciones del propio poeta madrileño y mexicano en su *Suma del arte de poesía*. En el capítulo IV de la *Suma*, dedicado al «estilo de la poesía y de sus partes»<sup>63</sup>, enumera Salazar catorce «partes» o cualidades de la buena poesía<sup>64</sup>. Más o menos referidas al léxico son la octava<sup>65</sup> y la undécima<sup>66</sup>; de ellas se deduce que, para él, las palabras en un buen poema deben ser buenas, claras, pulidas y usadas, además de blandas y nunca ásperas ni desabridas. El buen poeta debe huir de las voces no usadas, con dobles sentidos, oscuros o malos, y asimismo preferirá aquellos vocablos fáciles de pronunciar (*blandos y polidos*), huyendo de los de difícil pronunciación (*ásperos y desabridos*). Esto explica que prefiera a veces *escuro* a *oscuro*, *cuidoso* a *cuidadoso*, *docible* a *dócil*, *empós* a *detrás*, *laso* a *desfallecido* o *falto de fuerzas*, *vario* a *inconstante* o *mudable*...

Pero el poeta, además, debe ser estudioso y erudito, según la *Suma*<sup>67</sup>. Esto explica el uso del vocabulario que hace Salazar en la *Navegación*, pues demuestra, una vez más<sup>68</sup>, que tiene amplios conocimientos del arte de navegar y de la vida a bordo de un navío. Parafraseando la *Suma* se puede decir que Salazar entiende «lo que ha de decir, y por qué términos, sin engañarse» y posee, además, «principios y términos de todas las facultades y artes», o al menos de la construcción naval, la navegación, la cosmografía, el comercio, la flora y la fauna americanas. Muy significativos al respecto son tanto los tecnicismos insertos y glosados en su poema, ya que nos permiten hablar de poesía lexicográfica, puesto que se trata de un auténtico lexicón náutico como el «Vocabulario de los nombres



que usa la gente de mar en todo lo que pertenece a su arte por el orden alfabético», inserto en la *Instrucción náutica* de Diego García de Palacio (México, Pedro Ocharte, 1587); así como el vocabulario no glosado del cuerpo del poema, que muestra también una amplitud y selección digna de un buen poeta tal como el propio Salazar lo describe en la Suma.

En un trabajo anterior<sup>69</sup> señalaba yo *huracán* como indigenismo destacado en la *Navegación del alma*, glosado por Salazar con palabras muy parecidas a las empleadas por García de Palacio en la *Instrucción*<sup>70</sup>, y prueba, en mi opinión, de que Salazar «comunicó con» García de Palacio, a quien seguro tenía por persona «avisada y docta» en el arte de navegar y la construcción naval. Ahora deben añadirse al significativo elenco de americanismos los zoónimos *tiburón*, *caimán* y *aura*, además de *derecera* y, quizás, *estribar*, como pruebas de la indudable riqueza léxica del poema Salazar, así como del americanismo de su vocabulario.

## Conclusiones

La *Navegación del alma* resulta una composición difícil de clasificar según la preceptiva poética del momento: se ha caracterizado como poema épico renacentista (aunque no canta hazañas bélicas: «por más flexible que sea la definición de la épica renacentista, hay algunos aspectos que apartan la *Navegación* de este género»<sup>71</sup>); como poesía autobiográfica<sup>72</sup> y como alegoría o epopeya cristiana; así, se ha señalado el argumento de la métrica, pues los tercetos se reservaban para los poemas alegóricos de tradición dantesca, como apunta Locke<sup>73</sup> o incluso Díaz Rengifo<sup>74</sup>. El propio Salazar distingue, dentro de los poemas heroicos (poemas narrativos en estilo sublime), los heroicos propiamente dichos y otros, entre los que se encuentran los alegóricos. La *Navegación* se inscribe claramente entre estos últimos, tanto en cuanto a la temática como al estilo, por lo que tenemos que considerarlo un texto alegórico; es decir, y según la caracterización de Salazar, un tipo de poema épico. La copiosidad, distinción, gravedad e ilustración, propias de la poesía heroica de tema alegórico según el poeta novohispano, implican tanto riqueza de vocabulario como elevación en el estilo. El estro salazarino explica, en conclusión, el uso de los términos náuticos, que nos recuerda la *Odisea* homérica, la *Eneida* virgiliana, la *Farsalia* de Lucano, algunos pasajes de la *Commedia* del Dante y el canto XI de las *Trescientas* («Como los nautas que van en Poniente...»), donde la navegación representa uno de los componentes temáticos y conformadores del estilo y vocabulario poéticos más característico.

## Bibliografía

Boyd-Bowman, Peter, *Léxico hispanoamericano 1493–1993*, ed. Ray Harris-Northall y John J. Nitti, New York, Hispanic Seminary of Medieval Studies [en línea]. Disponible en [https://textred.spanport.lss.wisc.edu/lexico\\_hispanoamericano/index.html](https://textred.spanport.lss.wisc.edu/lexico_hispanoamericano/index.html) [Consulta: 10/01/2017].

- Carriazo Ruiz, José Ramón, «Alegoría, isotopía y léxico técnico en la Navegación del alma de Eugenio de Salazar», en *Actas del IV Congreso de la AISO*, ed. María Luisa Lobato y Francisco Domínguez Matito, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, 2004, pp. 467-476.
- Carriazo Ruiz, José Ramón, «Análisis grafemático del manuscrito de la *Navegación del alma*, de Eugenio de Salazar (Biblioteca Nacional de Madrid)», en *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua española*, coord. José Luis Girón Alconchel y José Jesús de Bustos Tovar, Madrid, Arco Libros, 1, 2006, pp. 271-280.
- CDH, Instituto de Investigación Rafael Lapesa de la Real Academia Española, *Corpus del Nuevo diccionario histórico (CDH)* [en línea]. Disponible en <http://web.frl.es/CNDHE> [Consulta: 10/01/2017].
- Cionarescu, Alejandro, «Introducción», en Eugenio de Salazar, *Obras festivas*, Santa Cruz de Tenerife, Romerman, 1968.
- CORLEXIN, Morala Rodríguez, José R. (dir), *Corpus Léxico de Inventarios (CorLexIn)* [en línea]. Disponible en <http://web.frl.es/CORLEXIN.html> [Consulta: 10/01/2017].
- DECH, Corominas, Joan, y José Antonio Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, edición electrónica, 2012.
- DHLE (1933-1936), *Diccionario histórico de la lengua española*, Real Academia Española, Madrid, 1933-1936. [en línea]. Disponible en <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/diccionarios-antiores-1726-1992/diccionario-historico-1933-1936> [Consulta: 10/01/2017].
- DHLE (1960-1996), *Diccionario histórico de la lengua española*, Real Academia Española, Madrid, 1933-1936. [en línea]. Disponible en <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/diccionarios-antiores-1726-1992/diccionario-historico-1960-1996> [Consulta: 10/01/2017].
- Díaz Rengijo, Juan, *Arte poética española*, Madrid, Juan de la Cuesta, 1606.
- DLE, *Diccionario de la lengua española*, Real Academia Española, Madrid, 23.ª ed., 2014. [en línea]. Disponible en <http://www.rae.es/> [Consulta: 10/01/2017].
- Fradejas Lebrero, José, «Una carta inédita de Eugenio de Salazar», *Revista de Filología Española*, LXXVIII, 1998, pp. 157-169.
- García de Palacio, Diego, *Instrucción náutica*, México, Pedro Ocharte, 1587.
- Locke, Jessica C., «*Qui navigant mare enarrant pericula eius*»: La «*Navegación del alma*» de Eugenio Salazar, México, El Colegio de México, 2011.
- Maldonado Macías, Humberto, «Una carta desconocida de Eugenio de Salazar», *Literatura mexicana*, 1, 1990, pp. 209-215.
- Maldonado Macías, Humberto, «Testamento y codicilo de Eugenio de Salazar», *Literatura mexicana*, 2, 1992, pp. 447-472.
- Maldonado Macías, Humberto, «La caracterización alegórica en la *Navegación del alma*», en *Hombres y letras del virreinato*, ed. José Quiñones Melgoza y M. Elena Victoria Jardón, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1995, pp. 137-155.
- Maldonado Macías, Humberto, *Estudios sobre la «Navegación del alma» de Eugenio de Salazar*, ed. José Quiñones Melgoza, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2009.
- Martínez Martín, Jaime José, *Eugenio de Salazar y la poesía novohispana*, Roma, Bulzoni Editore, 2002.

NTLLE, Real Academia Española, *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* [en línea]. Disponible en <http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUILogi nNtlle> [Consulta: 10/01/2017].

Salazar, Eugenio de, *Suma del arte de poesía*, ed. Martha Lilia Tenorio, México, El Colegio de México, 2010.

## Notas

1 Este trabajo se terminó de escribir en la Universidad del Pacífico (Lima, Perú), gracias a una ayuda de movilidad concedida por la Facultad de Filología de la UNED (convocatoria 2016), y forma parte de los resultados del proyecto de investigación «Léxico y gramática en el siglo XVII: edición y estudio lingüístico de textos técnicos de navegación y astronomía», con referencia FFI2012-36768, financiado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (España) y concedido en la convocatoria 2012 de ayudas para la realización de proyectos de investigación, subprograma de proyectos de investigación fundamental no orientada.

2 Cionarescu, 1968, pp. 9-22; Martínez, 2002, pp. 9-46; Tenorio, 2010, pp. 13-15; Locke, 2011, pp. 23-25.

3 Cionarescu, 1968.

4 Martínez Martín, 2002.

5 Martínez, 2002, p. 243.

6 Maldonado, 1992.

7 Fradejas, 1998; Maldonado, 1990.

8 Digitalizado en la Biblioteca Digital Hispana, fecha de la última consulta: 6 de abril de 2017.

9 Martínez, 2002, p. 244.

10 Carriazo, 2006.

11 Carriazo, 2004.

12 Martínez, 2002, p. 246.

13 Ver Locke, 2011, pp. 36-40, «La *Navegación del alma* ¿poema épico?».

14 Salazar, *Suma del arte de poesía*, ed. Tenorio, 2010, p. 107.

15 Salazar, *Suma del arte de poesía*, ed. Tenorio, 2010, p. 108.

16 Locke, 2011, pp. 243-244.

17 Locke, 2011, pp. 231-236.

18 23.ª ed., 2014 <http://dle.rae.es/>, fecha de consulta: 10 de enero de 2017.

19 <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/diccionarios-antiores-1726-1992/nuevo-tesoro-lexicografico>, fecha de consulta: 10 de enero de 2017.

20 <http://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/cdh>, fecha de consulta: 10 de enero de 2017.

21 <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/diccionarios-antiores-1726-1992/diccionario-historico-1933-1936>, fecha de consulta: 10 de enero de 2017.

- 22 <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/diccionarios-antiores-1726-1992/diccionario-historico-1960-1996>, fecha de consulta: 10 de enero de 2017.
- 23 [https://textred.spanport.lss.wisc.edu/lexico\\_hispanoamericano/index.html](https://textred.spanport.lss.wisc.edu/lexico_hispanoamericano/index.html), fecha de consulta: 10 de enero de 2017.
- 24 Locke, 2011, p. 74.
- 25 Locke, 2011, p. 91.
- 26 Locke, 2011, p. 89.
- 27 Locke, 2011, p. 91.
- 28 Locke, 2011, p. 102, con referencia al Diccionario de construcción y régimen, de R. J. Cuervo.
- 29 Locke 2011, p. 106, con remisión también al diccionario de Cuervo.
- 30 Locke, 2011, p. 112.
- 31 Locke, 2011, p. 133.
- 32 Locke, 2011, p. 220.
- 33 Locke, 2011, p. 147.
- 34 Locke, 2011, p. 208, donde se remite al DECH.
- 35 Locke, 2011, p. 153.
- 36 Locke, 2011, p. 142.
- 37 Locke, 2011, p. 161.
- 38 Locke, 2011, p. 173.
- 39 Locke, 2011, p. 123.
- 40 Locke, 2011, p. 195, sic en Aut.
- 41 Locke, 2011, p. 214.
- 42 Locke, 2011, p. 220.
- 43 Locke, 2011, p. 209.
- 44 Locke, 2011, p. 147.
- 45 Locke, 2011, p. 127.
- 46 Locke, 2011, p. 182.
- 47 Locke, 2011, p. 169, con una cita del Tesoro de Covarrubias, que registra la variante con vocal palatal pretónica.
- 48 Locke, 2011, p. 171.
- 49 Carriazo, 2004.
- 50 «Cual madrigado toro, que herido / de garrochas agudas en el coso, / en muy rabiosa cólera encendido» (fol. 40r). «3. prnl. Esconderse o protegerse en una madriguera» (DLE, s. v. *amadrigar*). «1726 Ac.: Amadrigarse: Abrigarse y recogerse el conejo en la madriguera» (DHLE, 1960-1996, s. v. *amadrigar*).

51 «Le echan el lazo por mejor asillo, / sobre los cuernos a la dura frente, / para que baje el tieso cerviguillo» (fol. 48r). «Parte exterior de la cerviz, cuando es gruesa y abultada» (DLE, s. v.). «CERVIGUILLO. s. m. Elevación, o crassitud, que suele hacerse encima de la cerviz, ocasionada de haver engordado el que la tiene: la que es común a racionales, y irracionales. [...] ERCILL. Arauc. Cant. 22. Oct. 44. Volviendo acá y allá espaciosamente / El duro cerviguillo y alta frente» (Aut., 1729, s. v.).

52 «Del Erebo nocturno mira luego / esas oscuras y ásperas moradas, / do no hay piedad, ni presta don, ni ruego» (fol. 66r). «5. intr. Aprovechar, ser útil o conveniente para la consecución de un intento» (DLE, s. v. prestar). «PRESTAR. Significa asimismo aprovechar, ser util o conveniente para la consecución de algún intento. Latín. *Praestare. Prodesse*. MARIAN. Hist. Esp. lib. 22. cap. 18. No prestó nada la mudanza de lugar, rindió el alma a veinte y siete de Junio, al quebrar del alba. MARQ. Gob. lib. 2. cap. 34. No hai sabiduría, ni consejo que preste contra los intentos de Dios» (Aut., 1737, s. v.).

53 Que merece la siguiente anotación de Locke (2011, p. 208): «Corominas explica que, aunque a partir del siglo XIII, «la forma con -h- se halla y es la más común, bufo se halla también en lo antiguo».

54 'Lechuzas', glosada por Salazar como «aves lúgubres y nocturnas que dan unos cherriados muy temerosos, según los poetas» (fol. 66r).

55 Con el escolio salazarino: «aves monstruosas y muy hambrientas y sucias que tienen la cara de mujer, según los poetas; y una destas se llamó Celeno» (fol. 66r).

56 «1. f. desus. derecha. U. en Arg. y Méx.» (DLE, 2014, s. v. *derecera*); cf. «3. f. Vía o senda derecha, a distinción de la que toma rodeo» (íb., s. v. *derechero*, ra).

57 «3. intr. Arg. y R. Dom. Dicho de un jinete: Calzar el pie en el estribo» (DLE, 2014, s. v. *estribar*).

58 «Derecera, ant y dial., 'vía o senda derecha', 'vereda, trillo o camino' (en docs. cubanos del S. XVII: Pichardo; hoy en el Norte Argentino: Leop. Lugones, *La Guerra Gaucha*, 213), 'dirección, nivel, altura' (como término de orientación, estar en dereceras o en la derecera de algo, en doc. de 1729, Chaca, *Hist. de Tupungato*, 162; Sarmiento, *Facundo*, ed. Losada, p. 54; Guiraldes, *D. S. Sombra*, 126; Justo P. Sáenz, *La Prensa de B. A. 12-X-1941*), junto con el cat. drechera 'atajo', supone un lat. vg. \*DERECTIARIA» (DECH, s. v. *derecho*).

59 Locke, 2011, p. 98.

60 Locke, 2011, p. 186.

61 Locke, 2011, p. 114.

62 Locke, 2011, p. 106.

63 Tenorio, 2010, p. 46.

64 Tenorio, 2010, pp. 115-118.

65 «[...] la clareza del sentido, así por la buena orden y compostura de las razones, como por los buenos vocablos, claros, polidos y usados, que en el verso se ponen» (Tenorio, 2010, p. 117).

66 «[...] la blandura y suavidad del verso, que se causa mediante la buena compostura de él, haciéndole bien medido y rodado y tejido de vocablos blandos y polidos, no ásperos ni desabridos» (Tenorio, 2010, p. 118).

67 «Comunique [el poeta] con gente avisada y docta, porque siempre se toma y aprende algo bueno de la comunicación de los tales. [...] Así que el poeta ha de ser erudito, para que entienda lo que ha de decir, y por qué términos, sin engañarse [...] y tener principios y términos de todas las facultades y artes, por que cualquier materia que se le ofrezca la

trate acertada y propiamente por sus términos: lo moral, lo natural, lo astrológico, lo cosmográfico, lo geométrico, lo medicinal y lo legal» (Tenorio, 2010, pp. 120-121).

68 Ya lo había hecho hacia 1570 en la carta que escribio al licenciado Ron sobre su travesía desde Canarias a La Española: «un acertado antecedente literario» (Maldonado, 2009, 216) de la Navegación del alma.

69 Carriazo, 2004.

70 Cf. «Huracán: es un concurso de vientos contrarios que en un momento combaten el navío de todas partes, y muchas vezes lo pierden y çoçobran» (García de Palacio, 1587, fol. 146r) y «Huracán es concurso de vientos contrarios que se encuentran y luchan uno con otro en remolino al derredor y ponen en gran peligro los navíos» (Locke, 2011, p. 138).

71 Locke, 2011, p. 36.

72 Maldonado, 1995, p. 144.

73 Locke, 2011, p. 37.

74 Díaz Rengifo, *Arte poética española*, p. 61.